

## REPRESENTACIONES DE NACIÓN EN EL DIARIO EL DERECHO DE SAN JUAN DE PASTO DURANTE EL FRENTE NACIONAL 1958 – 1966

**María Fernanda Arévalo Rivera\***  
**Carolina Muñoz Zutta\***

Cuando nos remitimos a pensar en la nación colombiana, nos encontramos frente a un proyecto excluyente construido sobre la base de la homogeneidad política y cultural, en la medida en que la diversidad regional se ha visto cohesionada bajo el ideal de igualdad, el cual adquiere legitimidad gracias a la creación de artefactos culturales que como dispositivos de poder productores de subjetividad, reafirman el sentido de pertenencia e identidad de los individuos y los grupos respecto a una *comunidad política imaginada*, término usado por Benedict Anderson (2007) para definir la nación.

El proyecto nacional ha asumido diferentes sentidos y características en los periodos de mandato presidencial de los partidos tradicionales: liberal y conservador. Sin embargo en la década del 50 surge el Frente Nacional, momento en el cual las elites del liberalismo y del conservatismo que habían protagonizado la violencia política y apoyado la dictadura del general Rojas Pinilla, ven ahora la necesidad de unificarse bajo un proyecto nacional común, sustentado en la libertad y la democracia para alcanzar la paz. Articulado a los programas de Alianza para el Progreso impulsados por Estados Unidos, el Frente Nacional propone alcanzar el desarrollo, siendo este uno de los principales referentes de lo que debería ser el futuro de la nación. En tal sentido, es importante resaltar la perspectiva que se construye, particularmente desde San Juan de Pasto respecto a este proyecto de nación, a través de la posición que asume el diario local El Derecho, como una forma de pensar la nación desde la región.

Desde la década de los años 30 hasta finales de la década del 70, en la ciudad de Pasto circula el diario El Derecho fundado en 1928 por José Elías del Hierro, miembro destacado del partido conservador colombiano en el departamento de Nariño, este diario se constituye en un medio significativo para expresar y difundir las construcciones locales producidas por un sector del partido conservador sobre el proyecto frentenacionalista. Por ende, con el propósito de comprender y hacer visibles las dinámicas locales y regionales que posibilitaron la producción de representaciones, su resignificación y su recreación en la sociedad pastusa de este contexto histórico particular es pertinente preguntarse ¿Qué representaciones de Nación se expresan en el diario el Derecho durante los años 1958 – 1966: Frente Nacional?

---

\* Licenciada Educación Básica con Énfasis en Ciencias Sociales. Universidad de Nariño. E-mail: m-fercha29@hotmail.com.

\* Licenciada Educación Básica con Énfasis en Ciencias Sociales. Universidad de Nariño. E-mail: balu190@hotmail.com

Los estudios previos sobre representaciones de nación en prensa son poco frecuentes, especialmente en el contexto del departamento de Nariño. No obstante, se encuentran algunas investigaciones sobre representaciones de nación difundidas a través de diferentes medios, así lo ilustran las investigaciones realizadas por Patricia Ávila (2007) quien elabora una serie de consideraciones conceptuales respecto al dinero, a través de los estudios culturales y la gráfica, encontrando en el papel moneda un espacio en el cual la nación busca retratarse y pretende hacerse evidente para todos. Ana María Bandelli y María del mar Pozo (2008) refiriéndose a España y al sentimiento nacionalista, por medio de las representaciones en los manuales escolares identifican cánones de educación donde las personas acuñan “La idea de España”. Por su parte Luis A. Romero (2009) presenta una investigación acerca de la influencia de los libros de texto escolares de historia en la formación del sentido común nacionalista en Argentina durante el siglo XX.

Roger Chartier<sup>1</sup> explica que no existe ninguna práctica o estructura que no sea producida por las representaciones (contradictorias y enfrentadas), a partir de las cuales los individuos y los grupos, teniendo en cuenta sus diferencias socioculturales, perciben y dan sentido al mundo que les pertenece. En concordancia con este planteamiento Juan Carlos Ruiz<sup>2</sup> expresa que las representaciones son sistemas de interpretación que determinan la relación del individuo con el mundo y con los otros organizando y direccionando las conductas e igualmente la comunicación, por tanto las representaciones se origina a partir del intercambio de pensamientos que los individuos hacen de su experiencia social, dichas representaciones adquieren legitimidad cuando logran establecerse a través de un acuerdo grupal. De esta manera, es posible entender como el diario El Derecho contiene una serie de representaciones elaboradas por los columnistas sobre la base de la percepción, la comprensión y el sentido regional que se le asignó un sector del conservatismo nariñense a la nación durante el Frente Nacional.

Metodológicamente nos basamos<sup>3</sup> en la propuesta de Tania Rodríguez<sup>3</sup>, quien analiza las representaciones sociales de acuerdo a las siguientes categorías:

**Contenidos Hegemónicos:** Son colectivamente compartidos, legítimos y menos susceptibles de discusión social. Estos contenidos se hacen visibles en el discurso a través de enunciados afirmativos y descriptivos que constatan significados sin dudar de su existencia y su convivencia universal. Son creencias simbólicamente poderosas que se asumen como “naturales”, donde su carácter socialmente elaborado es invisible a los

---

<sup>1</sup> CHARTIER, Roger. El Mundo como Representación. Historia Cultural: entre práctica y representación. Barcelona: Gedisa, 1992, p.53.

<sup>2</sup>RUIZ, Juan Carlos. Representaciones Colectivas, Mentalidades e Historia Cultural: A propósito de Chartier y El Mundo como Representación. México: Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe. Ciencias sociales y humanidades, vol. 24, numero 93, 2003; p. 45.

<sup>3</sup>RODRIGUEZ SALAZAR, Tania. Representaciones sociales: teoría e investigación. En: Representaciones sociales. Guadalajara: Pandora S.A, 2007; p.178.

individuos o grupos sociales, y que se asumen con la fuerza simbólica de lo evidente.

**Contenidos Emancipados:** Podrían llamarse también normativos o grupales; se refieren a creencias y valores que sostienen grupos sociales específicos, compartidas en la escala del grupo social en un momento dado. Estos significados parten de la fuente de autoridad de la sociedad o el grupo social, a diferencia de los hegemónicos, que tienen como principal fuente de autoridad la naturaleza. Su fuerza simbólica se circunscribe a ciertas categorías, grupos y circunstancias sociales. Se trata de significados que legitiman la aceptación de ciertos contenidos culturales, pero a su vez limitan su impacto a ciertos grupos sociales o comunidades culturales. En estos contenidos, las personas identifican la fuente o la autoridad social que los sustenta.

**Contenidos Polémicos:** Son aquellos que son discutidos abiertamente dentro de un grupo social; son contenidos que se asumen con cargas de relativismo, los cuales generan dudas, críticas, o particularización de significados. Son contenidos que amenazan las regiones de las representaciones más sólidas en términos de reconocimiento, aceptación y legitimidad. Esta clase de contenidos son deliberados, consientes, y tienden a socavar la factualidad de los contenidos hegemónicos y emancipados, para hacer valer nuevos contenidos o excepciones de significación o práctica.

Según Rodríguez<sup>4</sup>, para identificar los tipos de contenidos mencionados se puede acudir a los siguientes recursos:

- Las metáforas: son figuras retóricas que consisten en denominar, describir o calificar algo por medio de su semejanza o analogía con otra cosa.
- Las repeticiones: se presentan cuando reiteradamente y en diferentes formas lingüísticas los hablantes expresan estos conocimientos compartidos.
- Lenguaje explícito de causalidad: se refiere a componentes del discurso que permiten identificar argumentos y razonamientos, así como el uso de pronombres personales que ayuda a reconocer la posición del hablante en la enunciación, los contenidos retóricos y el contexto de los argumentos
- Las citas sociales: son las fuentes de autoridad que los autores defienden o “citan” para respaldar sus creencias o acciones.
- Las asociaciones emocionales: aluden a la carga emocional con que se manifiesta una creencia, se narra un acontecimiento o se reacciona frente a una acción.

---

<sup>4</sup>Ibíd., pp. 181-183

De la misma forma retomamos a Denise Jodelet<sup>5</sup>, esta autora analiza la constitución de las representaciones sociales cuando es estudiada en individuos y grupos localizados en contextos determinados; en tales espacios, la representación se asocia a tres esferas de pertenencia: la de la subjetividad, la de la intersubjetividad y a la de la trans-subjetividad. La esfera de lo subjetivo demuestra la función expresiva de las representaciones, ya que los sujetos individuales o colectivos atribuyen a un objeto localizado en su entorno social y material un significado particular a su sensibilidad, intereses, deseos y emociones. En el plano intersubjetivo las representaciones actúan como medios de comprensión, herramientas de interpretación y de construcción de significados o de resignificaciones consensuales y a nivel trans-subjetivo las representaciones corresponden al aparato cultural, al conjunto de esquemas, normas y valores transmitidos socialmente, así como a las presiones impuestas por la estructura social y de poder.

### **HABRÁ QUE CALMAR LAS JUSTAS ASPIRACIONES Y DEJAR EN REPASO LOS ANHELOS DE AVANZADA\***

Entre los artículos periodísticos publicados en el diario El Derecho entre los años de 1958 a 1966 se destacan dos representaciones de nación, en las cuales se pueden identificar contenidos de carácter polémico, que a su vez se enmarcan en la categoría de contenidos hegemónicos, porque aunque expresan críticas, dudas o significados particulares respecto a la condición periférica de Nariño en el ámbito económico, no se constituyen en un contra-discurso que produzca rupturas respecto al postulado de desarrollo económico que se erigió como una de las principales políticas abanderadas por el Frente Nacional. Los columnistas no rechazan el discurso del desarrollo como una de las bases fundamentales de la nación, sino que reclaman su impacto en la realidad del departamento.

El primer artículo titulado “Año de austeridad” refleja las características económicas del departamento a finales de la década del 50. Recordemos que en el marco de este contexto Nariño es una región mayoritariamente rural, carente de infraestructura vial e industrias fuertes que posibiliten un dinamismo productivo y económico; a esto se suma el abandono presupuestal por parte de los gobiernos centrales, tal como se evidencia en este aparte:

Un presupuesto es en bastante grado el reflejo de la situación económica de un país, algo así como el espejo donde se copia su verdadera capacidad en el campo de

---

<sup>5</sup> JODELET, Denise. Imbricaciones entre Representaciones Sociales e Intervención. En: Representaciones sociales. Guadalajara: Pandora S.A, 2007; p. 192.

la riqueza (...) Si analizamos el presupuesto de Nariño para el año en curso tenemos que llegar a la real conclusión de que seguimos siendo un departamento pobre, quizá cada vez más pobre, pues la curva de ascenso rentístico a penas si se marca de unos años a otros y si comparamos sus producidos en 1950 y los de ahora, son muy escasas las diferencias (...) Es desconsolador saber que cada año hay menor consumo de carne y que en los pueblos donde antes solo se registraba el sacrificio de una res por semana, ahora ya hasta este ha desaparecido (...) Trece millones de pesos al año en verdad nos equiparan a los tres departamentos más pobres de Colombia. Analizados los capítulos de las rentas en verdad nada se puede hacer para mejorarlos (...) Un año de austeridad y de pobreza fiscal será este. No tiene remedio pues a penas en su presupuesto departamental el reflejo de la situación de los particulares. Y durante un año, que ojala se emplee en la reorganización de nuestra hacienda pública seccional, habrá que calmar las justas aspiraciones y dejar en repaso los anhelos de avanzada. Peor sería resucitar la política de ordenar sin tener con que pagar<sup>6</sup>.

Los contenidos polémicos en esta representación se ubican en la esfera de la subjetividad propuesta por Denise Jodelet, porque nos demuestran la manera en que el sujeto que produce la representación atribuye un significado particular a un objeto localizado en su entorno social y material, en este caso al presupuesto asignado por el gobierno central para el año de 1958. Estos contenidos son polémicos porque demuestran la incongruencia o la incompatibilidad de la política de desarrollo económico propuesta por el Frente Nacional con la realidad que vive Colombia en ese entonces, estos se pueden identificar a través de recursos literarios como el uso reiterado de la palabra “pobre”, su derivación “pobreza” y sinónimos como “austeridad”, así mismo el autor metafórica el presupuesto del país al compararlo con un espejo en donde se refleja su verdadera riqueza. El lenguaje explícito de causalidad se evidencia en los argumentos que expone el artículo, basados en el contraste de la curva de ascenso rentístico entre 1950 - 1958 y el sacrificio semanal de reses para el consumo de carne. Por último, se puede inferir que las asociaciones emocionales con que el autor hace manifiesta su opinión, se encuentran influenciadas por una actitud pesimista que refleja las condiciones económicas en las que se encuentra el departamento de Nariño, incluso desde la época de la dictadura del General Rojas Pinilla, en tanto el columnista concibe la nueva política de desarrollo económico como “anhelos en repaso” que muy difícilmente podrán ser reales, transmitiendo un mensaje de resignación con la siguiente frase “peor sería resucitar la política de ordenar sin tener con que pagar”

El siguiente artículo denominado “Lleras y Ospina en Nariño” nos muestra como a medida que transcurren los gobiernos de turno del Frente Nacional la situación de muchas regiones del país continúa siendo la misma. Desde 1958 con el inicio del pacto

---

<sup>6</sup> NARVÁEZ Eudoro, editor. Año de austeridad. En: El Derecho. Pasto-Nariño. 14, enero, 1958. secc. Nota editorial. ed. 7.078. p. 2.

\* *Ibíd.*, p. 2

bipartidista y la presidencia de Alberto Lleras, pasando por el gobierno conservador de Guillermo León Valencia hasta la candidatura presidencial de Carlos Lleras en 1966, no hay cambios substanciales en la situación económica de Nariño. El columnista resalta la condición periférica que sigue caracterizando al departamento respecto a la nación, construida desde los centros de poder político, económico y administrativo como una forma de organización excluyente. Aunque el autor es consciente de que el departamento de Nariño continua siendo relegado por parte de los gobiernos centrales, a diferencia del artículo anterior, esta representación revela la esperanza de que los últimos mandatos bipartidistas generen los cambios que no se produjeron en los primeros gobiernos.

(...) Nariño, a lo largo de su historia, ha vivido, como el caracol dentro de su oscuro caparazón, sometido a la angustia solitaria y desesperante de un asfixiante subdesarrollo. Esperando que los gobiernos le den aquello que por justicia tiene derecho. Apenas ahora comienzan a vislumbrarse caminos y horizontes de progreso, cuya ejecución, en estos momentos, ninguno mejor que el doctor Lleras Restrepo, hombre conocedor de los problemas del país y en especial, de los de Nariño, sería capaz de sacar adelante con pleno éxito.<sup>7</sup>

El aspecto que más sobresale en esta representación es la comparación de Nariño con un caracol, con esta metáfora el columnista hace una crítica al abandono estatal al que se ha visto sometido el departamento, pero al mismo tiempo legitima un contenido hegemónico cuando afirma que Nariño ha estado sometido a un “asfixiante subdesarrollo”. Cabe resaltar que después de 1945 los países pobres son definidos en relación con las pautas del capitalismo, de esta manera la problematización de la pobreza y el desarrollo se convierte en un discurso organizador y hegemónico que se extiende a nivel global. Si el problema se constituye en el ingreso insuficiente, como rasgo fundamental del “tercer mundo”, la única solución es el crecimiento económico y el desarrollo, estos contenidos se categorizan como hegemónicos porque se comparten colectivamente a nivel macro social sin dudar de su existencia, su convivencia universal y su carácter natural. Esta representación se desarrolla en la esfera trans-subjetiva como producto del aparato cultural, del conjunto de esquemas y valores transmitidos socialmente, así como de las presiones impuestas por la estructura social y de poder.

### **DONDE DOS NO QUIEREN UNO NO PUEDE\***

Las siguientes representaciones se caracterizan porque en ellas no se evidencia la unidad de los dos partidos, debido a que apenas inicia el pacto bipartidista. Sin embargo se

---

<sup>7</sup> NARVÁEZ Eudoro, editor. Lleras y Ospina en Nariño. En: El Derecho. Pasto-Nariño. 19, abril, 1966. Secc. Ojos y oídos de la ciudad. ed. 10.191. p. 4.

puede ver como los proyectos nacionales del conservatismo y el liberalismo empiezan a perder vigencia porque se asocian directamente con las causas de la violencia, así cobra fuerza el proyecto frentenacionalista que presume empezar con la candidatura del conservador Guillermo León Valencia como la alternativa política que daría lugar a la construcción de una nueva nación incluyente, sustentada en la paz y el bienestar social.

A pesar de que el artículo retomado por el diario El Derecho de la columna denominada la “Danza de las horas”, publicada en el diario El Siglo bajo la autoría del comentarista liberal Enrique Santos “Calibán” no es una construcción local, se toma en cuenta en este análisis al considerarse una cita social que respalda las creencias y acciones del sector valencista nariñense. No obstante, aunque Calibán realiza una crítica a la división que existe dentro del partido conservador, este asunto pasa por alto cuando se centra la atención en que la mejor alternativa política para el país es Guillermo León Valencia.

En la “Danza de las horas” y refiriéndose al llamado “problema de las candidaturas presidenciales”, Calibán afirma en forma enfática que no hay otra solución que Valencia, las palabras del escritor liberal dicen así:

Y volviendo a la política ¿alguien sabe para donde va esta nación idealista con inmensa mayoría de gentes desinteresadas, sin otro ideal que la democracia y libertad? Soy optimista incurable; pero no veo claro el porvenir. Ni me inquietan las barrabasadas de los aspirantes a dictadores. Me inquietan si la falta de unidad entre los elementos que derribaron la dictadura y el renacimiento, en muchos de ellos del esterilizante fervor sectario. La unidad liberal magnífica e indestructible no basta para establecer aquí el clima de tolerancia, mutuo entendimiento y paridad acordados en Sitges y Benidorm. Donde dos no quieren, uno no puede. Yo no soy Valencista irreductible y acatare las directivas de mi partido; cuando llegue el caso; pero insisto en que no hay ninguna otra solución nacional, que Valencia sobre todas las otras condiciones que deben adornar un candidato presidencial, Valencia posee las esenciales, probidad diamantina, patriotismo que le pone por encima de los partidos y lealtad indeclinable.<sup>8</sup>

En esta representación podemos encontrar contenidos polémicos, porque el columnista cuestiona algunos elementos propuestos por el proyecto frentenacionalista. En primera instancia piensa que esta idea de nación es idealista, ya que pretende alcanzar la democracia y la libertad sin la existencia de una verdadera unidad entre los partidos tradicionales, por tanto plantea que no hay claridad en el porvenir de la nación por la persistencia del sectarismo político.

---

<sup>8</sup> SANTOS, Enrique “Calibán”. Editorial diario El Siglo. Dice Calibán: Otro candidato distinto a Valencia Sería un “Salto a lo Desconocido” En: El Derecho. Pasto-Nariño. 15, enero, 1958. ed. 7.079. p. 3.

\* *Ibíd.*, p. 3

Igualmente se pueden encontrar contenidos emancipados, los cuales hacen referencia a creencias y valores de determinados grupos sociales, estos son compartidos en un momento específico y surgen de una fuente de autoridad de la sociedad o del grupo social, por esta razón Calibán afirma que aunque no es Valencista irreductible acatará las ordenes de su partido.

En esta representación se conjugan los planos subjetivo e intersubjetivo, el aspecto subjetivo se puede identificar en la crítica que hace el autor articulada a su sensibilidad, intereses, deseos y emociones; mientras que el aspecto intersubjetivo se hace evidente en la construcción de significados o resignificaciones consensuales, como las cualidades que mencionadas para referirse a Guillermo León Valencia, estas características como: “probidad diamantina”, “patriotismo” y “lealtad indeclinable” poseen un grado de generalidad entre todos los artículos del diario El Derecho publicados en 1958.

La representación subsecuente es opuesta a la anterior, en la medida en que reprocha el fervor político del partido liberal y manifiesta la inseguridad que le produce al sector conservador valencista la campaña promovida por Lleras Restrepo, empeñada en “combatir y luchar” por los intereses del liberalismo, considerados más atrayentes que “la concordia y tranquila convivencia”, bases fundamentales del Frente Nacional. A pesar de la división interna del partido conservador el columnista habla de la supuesta unidad que caracteriza al conservatismo interesado en fortalecer la nueva política de entendimiento, esto revela el temor que les causa a los conservadores perder la oportunidad de ser los primeros en gobernar ante la fragmentación del partido.

Hemos de reconocer que el doctor Lleras Restrepo es un hombre de estudio, conocedor de nuestros problemas, hacendista acucioso y atento al proceso económico colombiano, circunstancia que nos permite alimentar la esperanza de que esta visita por Nariño habrá de servirle para conocer la inmensa vitalidad de este pueblo, que está en espera de la atención nacional para conseguir su mejor desarrollo. Políticamente encontrará al conservatismo de Nariño conforme y respaldando el Frente Nacional, en cuanto ello representa la mejor manera de crear una patria amable para todos los colombianos, y el cambio de los viejos sistemas de persecución y de exterminio que nos están conduciendo a la anarquía (...) Sin embargo de que reconocemos los esfuerzos que el doctor Lleras Restrepo ha hecho a favor de la política de entendimiento, hemos de expresarle nuestros temores porque la campaña liberal en la que se encuentra empeñado, no es ciertamente la más propicia para crear el ambiente popular que necesita la nueva política. La organización liberal, el estímulo del sentimiento partidista, despierta en los adherentes de ese partido el deseo de combatir, de luchar por los intereses de esa colectividad, que es más atrayente que la posición de amigo de la concordia y de la tranquila convivencia, base esencial de la política de entendimiento nacional. Si los conservadores hiciéramos lo mismo, estaríamos regresando a la situación política

que hemos querido abandonar, por encontrarla peligrosa para la paz y para el bienestar del país.<sup>9</sup>

De este artículo se pueden identificar las siguientes características: en primer lugar el columnista se refiere a Lleras Restrepo en los mejores términos para exaltar que el partido conservador quiere dejar de lado el sectarismo.

Se nombra de manera enfática que los conservadores nariñenses se encuentran unidos y conformes con el Frente Nacional, desconociendo los diferentes sectores en los que se dividió el conservatismo: Alzatistas, Alvaristas y Laureanistas. Reiteradamente y en diferentes formas lingüísticas, se habla del Frente Nacional como la mejor manera de lograr una patria amable e incluyente.

Esta es una representación que por su contenido expresa varias asociaciones emocionales, porque alude de una forma excesivamente valorativa a la posición asumida por el conservatismo en beneficio de consolidar la nueva nación propuesta por la Gran Coalición.

En concordancia con los artículos anteriores, “Ospina en Nariño” es una representación que hace un llamado al conservatismo unionista sobre la fecha que determinaría Mariano Ospina Pérez para realizar su visita por el departamento, resaltando la importancia de este acontecimiento como elemento fundamental para lograr el triunfo del conservatismo en las elecciones presidenciales del mes de mayo de 1962. En este momento se trata de lograr que los conservadores de la facción de oposición comandada por Laureano Gómez, dejen a un lado la “doctrina pura” y se unan al proyecto nacional de la Gran Coalición, esta vez apoyando con sus votos al candidato del Frente Nacional a quien en 1958 despojaron de su respaldo legítimo, impidiendo que fuera el primer mandatario de este periodo.

La presencia del doctor Ospina Pérez en Nariño es de fundamental importancia para el éxito rotundo que se obtendrá en los comicios de marzo y de mayo próximos. Hombre de vastísima visión en el futuro de Colombia y del conservatismo, el doctor Ospina viejo amigo de Nariño, regresará ahora, en su carácter de ex-presidente de Colombia y de jefe del partido a decirles a todos los copartidarios que la unión de la colectividad es base indiscutible para el porvenir de la patria y fuente segura para el éxito de los mejores emprendimientos. En la mente del doctor Ospina no caben los odios ni los funestos personalismos muy comunes por las toldas laureanistas. El egregio ex presidente y conductor del partido se ha paseado a lo largo y ancho de la patria siempre en función de crear valores nacionales jamás de destruirlos. Él no es de esos hombres que cargan faros de venganza. De ahí el inmenso prestigio y el enorme aprecio de que goza en Colombia (...) Es preciso que todos, como un solo hombre, salgamos a las calles y a las plazas a aclamar a quien como el ilustre ex-presidente es la más perfecta

---

<sup>9</sup> NARVÁEZ Eudoro, editor. La visita del doctor Lleras Restrepo. En: El Derecho. Pasto-Nariño. 8, febrero, 1958. ed. 7.094. p. 2.

conjugación de la grandeza histórica del conservatismo y el prototipo del colombiano íntegro en quien solo caen los más firmes deseos de servicio.<sup>10</sup>

En este caso la representación se compone de contenidos emancipados y en ella se articulan las esferas subjetiva e intersubjetiva, porque comprende asociaciones emocionales, herramientas de interpretación y construcción de significados, debido a que el columnista encarna la nación en un caudillo, con el propósito de lograr que los seguidores de Gómez reconocieran que la doctrina conservadora continuaría vigente y poderosa solo mientras se acogiera a las bondades que ofrecía el proyecto nacional de la Gran Coalición. En consecuencia se resalta una serie de virtudes que convierten a Mariano Ospina en un héroe y servidor de la patria, que siendo conservador elige la unión paritaria del Frente Nacional como la mejor opción para el bienestar del país, dejando en el olvido las doctrinas de antaño causantes de la violencia.

### **LA BANDERA DEL FRENTE NACIONAL ES LA BANDERA DEL PATRIOTISMO\***

Las siguientes representaciones se distinguen por la defensa unilateral que realizan los columnistas del diario El Derecho hacia los postulados oficiales del Frente Nacional, por tanto se estructuran a partir de contenidos emancipados que reafirman los principios de libertad, democracia, paz, justicia social y progreso económico.

La representación denominada "Frente Nacional y sectarismo" identifica las luchas nacionales, la paz, la justicia y el futuro del país dentro de la misión que pretenden lograr los partidos políticos tradicionales unificados por el bienestar de la patria en el Frente Nacional.

El Frente Nacional, y quienes en sus filas militamos con convicción, con fe y con fervor, es un movimiento político y social que aspira a transformar sustancialmente la mentalidad y la sensibilidad colombianas. Después de la dilatada cosecha de dolorosas y amargas experiencias para la nación y el pueblo de Colombia, el acuerdo entre los partidos no podía surgir a la escena política para producir cambios superficiales ni para satisfacer soterrados apetitos de poder (...) Atrás queda el pasado, con todo su saldo de frustración y amargura. Adelante se perfila la nueva sociedad colombiana, limpia ya de taras e hipoteca. En los términos anteriores pudiera definirse la misión que le ha sido asignada al sistema político del Frente Nacional, al llegar al primer plano de las luchas nacionales (...) Los fretenacionalistas convencidos afrontamos con total responsabilidad la misión de superar las deficiencias y los desvíos de los procedimientos políticos obsoletos, propiciando la comprensión ciudadana, creando estímulos a un clima social que haga efectivo el predominio de la paz y la justicia, eliminando aberrantes o viciosos privilegios, procurando el progreso general de la república y asegurando el porvenir de las futuras generaciones (...) La bandera del Frente Nacional es la

---

<sup>10</sup> NARVÁEZ Eudoro, editor. Ospina en Nariño. En: El Derecho. Pasto-Nariño. 16, enero, 1962. Secc. Ojos y oídos de la ciudad. ed. 9.043. p. 2.

bandera del patriotismo enarbolada por manos ciudadanas ansiosas de cosechar mejores rendimientos para el presente y para futuro de la nación entera.<sup>11</sup>

Esta representación busca recrear el recrudecimiento de la violencia que vivió el país antes del pacto bipartidista, propósito que se reafirma por medio del uso de palabras como: “dolorosas y amargas experiencias”, “frustración y amargura”, por tal razón su esencia se encuentra en la esperanza que suscita el programa político del Frente Nacional respaldado por las siguientes palabras: “comprensión ciudadana”, “paz y justicia social”. Igualmente existen asociaciones emocionales respecto a la seguridad con que se expresa los cambios que lograría el Frente Nacional en la situación colombiana, por medio de términos como: “convicción”, “fe” y “fervor”.

“El sufragio libre” hace referencia a la determinación del presidente Alberto Lleras de restablecer el orden público y levantar el estado de sitio frente a la coyuntura electoral, con el propósito de que los colombianos pudieran ejercer el sufragio libremente en los comicios de 1962. En esta representación se encuentra plenamente asociada la idea de una nación fundamentada en la libertad y la democracia participativa con los planteamientos y propósitos del proyecto político frentenacionalista, particularmente con la gestión realizada por el gobierno de turno, que a pesar de ser liberal no es desacreditado sino enaltecido por la prensa local conservadora, dando cabida a la paz y al entendimiento en concordancia con el nuevo proyecto nacional de la Gran Coalición.

Todo gobierno democrático es, por encima, un gobierno de puertas abiertas. No hay problema de la sociedad y de los sectores de esta que no se ventilen a la clara luz del día. Ahora mismo, por ejemplo, el gobierno del presidente Alberto Lleras, que es por definición y por acción un gobierno ejemplarmente democrático, está dando en Colombia demostraciones inequívocas de fidelidad a los principios que lo informan y lo orientan. Ante la proximidad de los comicios para renovar las corporaciones públicas y elegir el primer magistrado de la nación, el gobierno se ha empeñado en una tarea múltiple destinada a garantizar a la ciudadanía el libre e imparcial ejercicio del sufragio (...) Ha sido ese, indudablemente, un alto ejemplo de responsabilidad democrática y una afirmación del anclaje que tiene este gobierno en la conciencia nacional, lo cual es apenas obvio, porque se trata de un gobierno y un mandatario que, desde el momento mismo de su inauguración como tales, no han hecho cosa distinta que procurar por todos los medios lícitos a su alcance garantizar las libertades públicas y los derechos ciudadanos. Por eso ahora, después de varios años de recortes a estas libertades y a estos derechos el pueblo colombiano volverá a acudir al ejercicio del sufragio libre de trabas de cualquier índole.<sup>12</sup>

Los contenidos de esta representación son subjetivos y emancipados porque surgen en función de un contexto determinado y pretenden mostrar las bondades del Frente Nacional como una alternativa democrática e incluyente, en medio de una realidad que revela todo lo contrario, ya que a pesar de que se plantea que el levantamiento del

---

<sup>11</sup> L.R. Frente Nacional y sectarismo. En: El Derecho. Pasto-Nariño. 18, enero, 1962. ed. 9.045. p. 2.

\* *Ibíd.*, p. 2.

<sup>12</sup> C.G. El sufragio libre. En: El Derecho. Pasto-Nariño. 11, enero, 1962. ed. 9.038. p. 2.

estado de sitio garantizaría a los ciudadanos ejercer libre e imparcialmente el derecho al sufragio, constituyéndose en una decisión totalmente acorde a los principios de la democracia participativa, no se puede olvidar que aunque la hegemonía frentenacionalista no desconoció el derecho al voto en los cuatro periodos de alternancia entre los partidos tradicionales, suprimió el derecho de la oposición a participar legítimamente en las elecciones y el derecho del pueblo de otorgarle la victoria a un candidato diferente al postulado por el Frente Nacional.

“El voto: Conquista de la civilización” es una representación que concede una gran importancia al respaldo que los ciudadanos deben dar a la candidatura de Carlos Lleras a través del sufragio, como la manera más eficaz de jugar un papel activo en las decisiones de la nación. De esta manera el columnista invita a las personas a confiar plenamente en el poder de su voto, siendo este el medio para acabar con las problemáticas socioeconómicas del país y sobretodo de la región.

Son los déspotas los que dicen lo que debe hacerse, lo que debe creerse, lo que debe pensarse. En las democracias, como la nuestra, no se hace así. Los ciudadanos intervienen en la vida nacional a base del voto libre y garantizado por el Estado. Y el mismo Estado respeta profundamente ese voto. Frente a los actuales momentos que vive el país, cuando dentro de quince días exactos, vamos a librar la batalla final encaminada a fortalecer, definitivamente y para siempre, los programas de transformación nacional que, en forma ahincada, reclama la Nación, y que a lo largo y ancho del territorio patrio, ha pregonado el candidato presidencial, doctor Carlos Lleras Restrepo, el sufragio adquiere una importancia relevante. Diríamos que el voto que los colombianos vamos a depositar por él, representa el verdadero punto de partida hacia la consolidación final de los anhelos de progreso, de eficaz transformación y de verdadera justicia social que reclama nuestro agobiado pueblo.<sup>13</sup>

Según el columnista, la nación se construye y se consolida por medio del sufragio de los ciudadanos, siendo ésta la manera como las personas participan activamente en las decisiones del país e intervienen en la vida nacional, promoviendo procesos de transformación al elegir un mandatario. En tal medida sus contenidos son hegemónicos porque el derecho al voto es un concepto legitimado constitucionalmente y respaldado a nivel macrosocial, por medio de enunciados afirmativos, que como en este caso, constatan su validez universal, no obstante, estos contenidos también pueden categorizarse como emancipados porque se enmarcan dentro de los intereses del Frente Nacional, por esto aunque en toda democracia el voto se constituye en una pieza fundamental porque es la voz de las mayorías, en este contexto se habla de la importancia de la participación ciudadana pero a favor del candidato de la Gran Coalición, más no como el ejercicio del derecho a la libre elección.

En este orden de ideas el artículo titulado “Sensación de bienestar”, expresa un profundo patriotismo, que se manifiesta como resultado del triunfo alcanzado por la mayoría de los colombianos con el inicio del tercer gobierno frentenacionalista

---

<sup>13</sup> NARVÁEZ Eudoro, editor. El voto: conquista de la civilización. En: El Derecho. Pasto-Nariño. 16, abril, 1966. Secc. Ojos y oídos de la ciudad. ed. 10.188. p. 2.

encabezado por Carlos Lleras, por lo tanto el periodista hace un llamado a los “liberales y conservadores honestos” a trabajar por el bien de Colombia y ser partícipes activos del gran proceso de transformación nacional.

Frente a esa gratísima sensación de bienestar que hoy colma los sentimientos de la inmensa mayoría de los colombianos, lo que sigue de aquí en adelante es el propósito firme de todos y cada uno de los habitantes del país, de dedicarse a trabajar en bien de Colombia, y en fervoroso y justo deseo de millares de gentes de ser partícipes activos del gran proceso de transformación nacional que va a iniciarse a partir del próximo siete de agosto. Atrás quedaron los odios, los anhelos de retaliación, las "ganas" de vindicta que animaban a los rojistas, alvaristas y lopistas. Hoy solo existe una patria grande con aspiraciones de nobilísima superación.<sup>14</sup>

En esta representación se destacan contenidos emancipados por los valores y creencias que sostiene el columnista respecto a la política del Frente Nacional, en tanto se distinguen fuertes cargas emocionales, pues el sentimiento de bienestar, que según el columnista produce la política de la Gran Coalición, se ve acompañado de la tranquilidad que provoca el hecho de que el proyecto frentenacionalista continúe vigente a pesar de la existencia de sectores de oposición, a su vez realiza una invitación de manera enfática para que todos los colombianos trabajen en defensa del “bien de Colombia” .

Finalmente estos contenidos pueden catalogarse como la producción de acciones intersubjetivas, donde a través de esfuerzos colectivos en favor del patriotismo se alcanza la victoria del candidato del Frente Nacional, hecho que se traduce en la salvaguardia de la patria y su institucionalidad democrática.

### **SI ES POSIBLE AVASALLAR AL COMUNISMO Y SUS SATÉLITES TODO SE HABRÁ SALVADO\***

Los artículos que se analizan a continuación se caracterizan porque describen el contexto político del país, dejando ver en el discurso el señalamiento y la deslegitimación que sufren las ideas nacionales e internacionales opuestas a los planteamientos del bipartidismo.

La representación que analizamos a continuación retoma todas las temáticas abordadas por las anteriores, haciendo un énfasis particular en la adhesión de las masas pertenecientes a los dos partidos tradicionales al proyecto propuesto por Frente Nacional, visto como la única opción política que había demostrado la existencia de la libertad y la democracia en Colombia, así como también al logro de la convivencia entre liberales y conservadores, produciendo como resultado transformaciones políticas,

---

<sup>14</sup> NARVÁEZ Eudoro, editor. Sensación de bienestar. En: El Derecho. Pasto-Nariño. 4, mayo, 1966. Secc. Ojos y oídos de la ciudad. ed. 10.202. p. 2.

sociales y económicas en el país. En relación a todos estos alcances se resalta la presencia de cuatro minorías: laureanismo, lopismo, rojaspinillismo y comunismo, frente a las cuales los partidos históricos integran un “poderoso movimiento de salvación nacional”.

Lo único que va quedando claro, patente en el horizonte político del país, es la caudalosa y fervorosa adhesión que le vienen prestando las masas de los dos partidos a la política del Frente Nacional (...). Cada día que pasa hay mas colombianos de la derecha y de la izquierda que entienden la bondad y la eficacia singularísima de esa política, y es que no hay otra salida, no hay otro camino (...). La política del Frente Nacional contra las afirmaciones de Gómez y López, ha logrado conquistas de mucho precio. Es evidente que hemos logrado notables avances en la tarea de transformar radicalmente las costumbres políticas, así como la vida social y la vida de nuestra economía, hemos demostrado que es posible la libertad y la democracia en nuestro país, así como su ejercicio plenísimo. Hemos demostrado que conservadores y liberales pueden convivir por encima de los odios y de los rencores de otras épocas. Hemos demostrado, Finalmente, que gracias a la política del frente Nacional la nación vive una etapa nueva, que se expresa en inquietudes fecundas y en realizaciones de un acento y un contenido humano al propio tiempo cimero y profundo (...). El cuadro de la política colombiana es muy claro: Hay un laureanismo que cree en el Frente Nacional, pero siempre que este Frente Nacional esté bajo el comando de Gómez. Hay un lopismo que no cree en el Frente Nacional y que como lo ha demostrado Carlos Lleras Restrepo, aspira destruirlo. Hay un rojaspinillismo que busca la destrucción del Frente Nacional, la quiebra de la democracia y la reedición de la dictadura. Y hay un comunismo que trabaja al amparo de las disputas y el bochinche de los grupos y violentos, a la espera de un instante propicio para dar el grito de ¡Revolución! y tomarse el poder. Frente a estas minorías insolentes, los dos partidos históricos con Mariano Ospina Pérez y Carlos Lleras a la cabeza, integran un poderosísimo movimiento de salvación nacional.<sup>15</sup>

Es importante destacar que a pesar de las garantías legales y políticas con las que legítimamente contaba el Frente Nacional, las condiciones del contexto no eran fáciles, por esta razón la prensa juega un papel fundamental en la difusión y exaltación de los logros alcanzados por la Gran Coalición, y al mismo tiempo en la crítica de las manifestaciones que planteaba la oposición, representada en relación a la “disputa”, el “bochinche” y la “violencia”. Los Liberales y Conservadores que se identifican con el pacto bipartidista son toda la nación, *los otros* tan solo una “minoría insolente” que pretende tomarse el poder.

Los contenidos emancipados de esta representación son tan fuertes, que en ella se enlazan las tres esferas de pertenencia propuestas por Jodelet. Expresiones como: “hemos logrado” y “hemos avanzado”, producen una trama discursiva con una carga simbólica de tal magnitud que es como si hubiese sido enunciada por el mismo Mariano Ospina Pérez o por Carlos Lleras como los artífices intelectuales del Frente Nacional.

---

<sup>15</sup> C.G. La coalición Lauro-Lopista. En: El Derecho. Pasto-Nariño. 5, febrero, 1962. ed. 9.058. p. 2.

\* *Ibíd.*, p. 2

De otra parte, la representación titulada “La Gran Coalición” presenta una lectura sobre el contexto político internacional. Es preciso tener en cuenta que en el marco de la década de los años 60` y 70` el ámbito político se encuentra permeado por los procesos revolucionarios que empiezan a pronunciarse en contra del imperialismo estadounidense, llevados a cabo en países como Cuba y Chile, los cuales son combatidos por medio de fuertes presiones y una continua manipulación económica, con el propósito de lograr que los países latinoamericanos comandados por gobiernos derechistas, suspendan todo tipo de relaciones con Estados de este tipo. Acorde a la situación mencionada el columnista expresa lo siguiente:

El presente año va a ser decisivo no sólo para Colombia sino para toda América Latina. Si es posible avasallar al comunismo y sus satélites todo se habrá salvado; de lo contrario todo estará perdido. Una vez en marcha la Alianza para el Progreso, cuando el pueblo se dé cuenta de sus resultados tangibles, nadie logrará inclinarlo hacia soluciones totalitarias. (...) De allí la urgencia apretadísima de asegurar el triunfo del Frente Nacional en las próximas elecciones. Un eventual triunfo del Movimiento Liberal Revolucionario les dejará el campo al comunismo y sus satélites. La Gran Coalición no es una alianza para distribuirse los gajes y beneficios del poder. Ella no divide a sus compatriotas como lo hace el lopismo y el laureanismo, (...) ni oprime al contrario, tiene la puerta franca para todos los colombianos de buena voluntad, sin distinción de partidos ni de grupos y aspira a gobernar para la nación entera. Nuestra victoria es una promesa de que no habrá minorías perseguidas, ni ciudadanos excluidos de los beneficios del poder. El gran propósito del partido conservador es garantizar la alternación, no con un empeño egoísta, sino para asegurar el pleno imperio de las instituciones, para civilizar la lucha política y humanizar nuestras costumbres cívicas. (...) En los próximos días se publicará el programa de la Gran Coalición que se funda en los principios democráticos y cristianos que han regido desde sus orígenes el proceloso curso de nuestra vida republicana y que no es sino el desarrollo nacional de la alianza para el progreso. (...) La Gran Coalición es invencible porque representa la permanencia histórica de la nacionalidad colombiana.<sup>16</sup>

Los contenidos de esta representación pueden categorizarse de dos formas: emancipados, debido a que hablan del oficialismo y de la doctrina que los colombianos deben seguir si pertenecen a los partidos políticos tradicionales; y polémicos porque a su vez, manifiestan dudas y críticas respecto a los planteamientos políticos de movimientos que proponen formas diferentes de gobierno, como el incipiente comunismo para el caso de esta representación.

Partiendo de estos contenidos es evidente que el proyecto de la Gran Coalición no puede ser más excluyente, debido a que atropella otras expresiones políticas y el derecho de los ciudadanos a fundar nuevos movimientos; esto puede observarse en la representación cuando se habla de asociaciones conceptuales fuertes como el hecho de decir que la “Alianza para el progreso” otorgará la salvación inmediata a los colombianos, siempre que el comunismo y sus satélites no logren establecerse como tercera opción política.

---

<sup>16</sup> C.G. La Gran Coalición. En: El Derecho. Pasto-Nariño. p. 2.

Se estipula que ningún partido político diferente a los tradicionales puede ostentar la participación democrática abierta en las próximas elecciones; sin embargo al defender al proyecto frentenacionalista se habla de que este tiene una puerta franca para todos los colombianos de buena voluntad. Cabe destacar que en este proceso las organizaciones existentes quedan marginadas del sistema político-administrativo, se niega el espacio a la oposición, y se consagra el monopolio del liberalismo y el conservatismo.

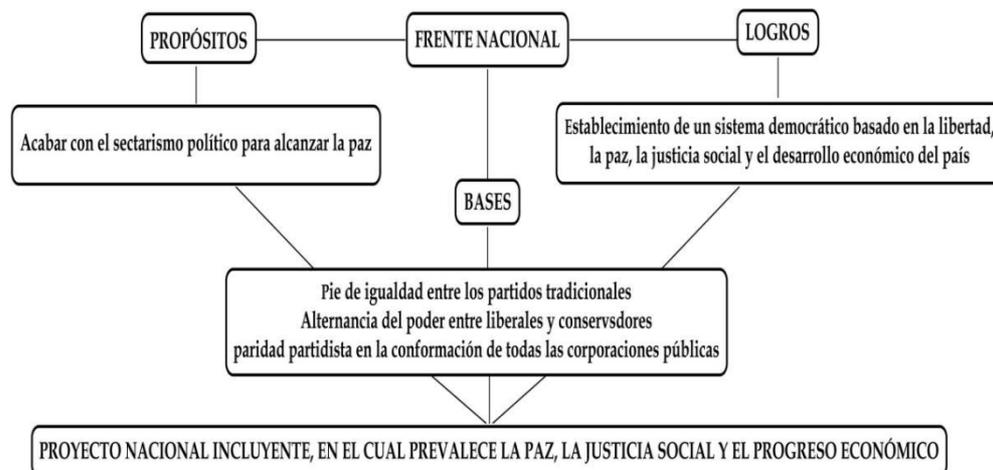
A manera de síntesis, si se retoma el referente de que la nación, la nacionalidad y el nacionalismo son artefactos culturales de una clase particular, y por tanto la nación es una comunidad política imaginada de acuerdo a lo planteado por Anderson, el contenido de todos estos artículos permite reafirmar esta tesis, porque la totalidad de las representaciones que en estos se plasman expresan la idea de pertenecer a una comunidad que aunque es excluyente e inequitativa no deja de concebirse bajo el supuesto de la existencia de relaciones horizontales y compañeristas.

En este sentido, tales representaciones se estructuran a partir de la articulación de tres aspectos fundamentales: las bases, los propósitos y los logros del pacto bipartidista (Grafica N°1), con el propósito de que la sociedad nariñense se identifique con esta propuesta y valide su proyecto político.

Grafica N°1: Propósitos, bases y logros del Frente Nacional. Fuente: artículos analizados entre los años 1958 y 1966 del diario El Derecho y el texto escrito por Rafael Guarín<sup>17</sup>.

---

<sup>17</sup> GUARÍN. Rafael. Colombia: Democracia Incompleta Introducción a la Oposición Política. En: Proyecto integral para la modernización del sistema electoral colombiano. t. II. Bogotá: PNUD, ACCI y la DAE, 2005. p.23.



El proyecto nacional propuesto en el marco de los pactos de Benidorm y Sitges por las élites de los partidos tradicionales, es una comunidad política imaginada, porque al mismo tiempo en que los columnistas representan la nación fentenacionalista por medio de frases como: Salvación nacional, creación de una patria amable, cambio de los viejos sistemas de persecución y exterminio, solidaridad nacional, sentimiento de acción colectiva, heroísmo nacional, paz, democracia, justicia, progreso socioeconómico, derechos ciudadanos y libertad; excluyen a las propuestas alternativas por el hecho de plantear perspectivas distintas al orden establecido, por esto se consideran: Causantes de disputas y bochinchas, causantes de la violencia y el sectarismo, minorías insolentes, sanguinarios, destructores del orden y enemigos de la patria.

## CONCLUSIONES

Con este estudio que realiza por primera vez un análisis directo de representaciones de Nación en Colombia desde la prensa local de San Juan de Pasto durante el Frente Nacional 1958 -1966, se puede ultimar respecto este periodo tan determinante en la vida política colombiana tres aspectos: Las rupturas frente al oficialismo, la falta de unidad entre los dos partidos y la defensa total al proyecto del Frente Nacional y sus postulados que sobresalen desde el ámbito local en el largo proceso de cuatro periodos presidenciales.

En primer lugar después de una lectura previa y un análisis minucioso se consideran las rupturas respecto a una de las banderas del Frente Nacional: el desarrollo económico, de esta manera pueden encontrarse artículos como Año de Austeridad, donde se comenta cual es la situación socioeconómica del departamento en general debido a su posición geográfica, aislada además de las decisiones centrales en cuanto a administración se refiere. En este caso el columnista a lo largo de su artículo plantea las inquietudes del departamento frente a la situación económica, aunque haya dado inicio el proyecto nacional donde se incluirían todas las necesidades sociales para ser solucionadas, y a

pesar de toda la parafernalia que se gestiono para que personajes como Guillermo León Valencia comenzaran su campaña política y lanzaran las propuestas del Frente Nacional, el escritor hace ver que aun se continua en las mismas condiciones de atraso económico.

Aquí se puede observar la imagen del departamento a través de la posición local del columnista en la prensa, Nariño carecía de una industria fuerte que dinamizará el sector productivo y económico para que generará dividendos en la población, no había inversión de capital nacional a esta zona y puede considerarse que este hecho fue una herramienta de doble uso, por una parte se le considero estratégica por la cantidad de ciudadanos a la hora del ejercicio democrático y por otra parte legitimaba la idea de nación concebida en el Frente Nacional donde todas las regiones debían participar activamente del proceso. En este momento la nación se va estructurando con un primer requisito que es una condición económica fuerte o por lo menos amplia que interrelacione cada una de sus regiones, es decir que la articule como un solo grupo para garantizar así el poder político que se plantea.

En segundo lugar hablamos de la falta de unidad entre los dos partidos políticos tradicionales después de haber dado comienzo el proyecto de la Gran Coalición, así se puede apreciar en las representaciones analizadas como en el caso de la columna de la Danza de las Horas escrita por el periodista liberal Enrique Santos “Calibán”. Esta clase de representaciones revelan un componente trascendental, ya que, las disputas tanto al interior de los partidos como entre los mismos partidos políticos solo reflejan el inconformismo con esta medida nacional, estas pugnas que después se trasladaron a una situación mas ampliada y permanente es la prueba fehaciente de que no todos los colombianos se sentían identificados con esta idea de Nación propuesta desde las elites de poder. En este caso un sector inconforme podría poner a tambalear la estabilidad nacional y democrática, sin embargo la institucionalidad se encargaría de resolver las disidencias manifestadas a través de nuevos partidos, movimientos y organizaciones políticas.

Con respecto a esta situación puede inferirse que la comunidad o nación no respaldaba totalmente la iniciativa del Frente Nacional y que observaban que otra forma era posible, bien sea, en la elección de los candidatos o en adhesión de un partido político.

Como tercer elemento se estudia el ultimo concepto que hace referencia a la defensa total de los partidos, en algunos casos sectorizados internamente, que tenían mayor poderío por defender las ideas de Alianza para el progreso y seguridad Nacional, se considera que según este contexto histórico político particular esta definido por la idea de una Nación con participación de pocos y que además lograba imponer de manera tajante las directrices que se anclaban con las políticas internacionales de las potencias imperialistas como es el caso de Estados Unidos. La Nación se veía conducida por unos pocos, los más interesados en establecer un orden institucional sustentado en el patriotismo y la inclusión democrática de los demás sectores.

Para concluir si retomamos a Benedict Anderson<sup>18</sup> cuando define y piensa la nación como una comunidad política imaginada, porque nunca sus miembros por pequeña que esta sea conocerán a la mayoría de sus compatriotas, sin embargo las personas tienen la idea de pertenecer a una comunión, que a pesar de las desigualdades siempre se piensa en términos de compañerismo y relaciones horizontales; se puede explicar que los columnistas del diario El Derecho confluyen con los planteamientos oficiales del Frente Nacional, debido a que le proporcionan un sustento ideológico y discursivo favorable a este proyecto político, que a través de la prensa se reafirma y se reproduce como la única alternativa capaz de promover la construcción de una nación incluyente, en donde prevalezca la paz, la justicia social, y el progreso económico. Estas representaciones de nación que se expresan en el diario El Derecho son una forma de interpretar, percibir y entender el contexto en función de los intereses de una clase particular. Lejos de ser un producto natural o espontáneo, las representaciones analizadas a lo largo de este documento, se componen de una serie de contenidos, que a su vez se enmarcan en las esferas subjetiva, intersubjetiva y trans-subjetiva, para convertirse en criterios de codificación y clasificación de la realidad, los cuales permiten la construcción de significados legítimos socialmente.

No obstante, es importante destacar que también existen diferencias entre las posiciones de nación que se presentan desde la oficialidad del Frente Nacional y las representaciones que sobre nación se plasman en el diario El Derecho de San Juan de Pasto, debido a que desde la óptica de los columnistas la consolidación de la nación debe partir desde la región y no desde los centros de poder, como se ha pretendido hacer a lo largo de nuestra historia. Paradójicamente estas mismas representaciones que niegan y excluyen a los sectores de oposición porque no se acogen a las políticas de la Gran Coalición, reconocen al mismo tiempo la importancia de que el gobierno frentenacionalista tenga presente las problemáticas que experimenta cada región de acuerdo a sus propias características, para generar verdaderas soluciones y transformaciones socioeconómicas a nivel regional, con el fin de que la nación progrese en su conjunto y no de manera fragmentada. De esta forma aunque los columnistas son consientes de la condición periférica a la que se relega el departamento de Nariño por parte de los gobiernos centrales, la esperanza de que el Frente Nacional trajera cambios para Nariño permaneció intacta durante la vigencia de este pacto sin que ellos mismos evidenciarán cambios significativos.

---

<sup>18</sup> Op. cit., p.25.